

Explicación de 2 Reyes 4:34

Después subió y se tendió sobre el niño, poniendo su boca sobre la boca de él, sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre las manos suyas. Se tendió así sobre él y el cuerpo del niño entró en calor.

-2 Reyes 4:34

bibliabendita.com

[Volver al Libro 2 Reyes](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado del Versículo 34, Capítulo 4, Libro de 2 Reyes del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autor: Jeremías.

Versículo 2 Reyes 4:34

'Después subió y se tendió sobre el niño, poniendo su boca sobre la boca de él, sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre las manos suyas. Se tendió así sobre él y el cuerpo

del niño entró en calor.'

2 Reyes 4:34

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa 2 Reyes 4:34?, la importancia y mensajes que podemos conocer de este verso:

La resurrección milagrosa del hijo de la Sunamita

El pasaje de 2 Reyes 4:34 es parte de un relato bíblico que narra uno de los muchos milagros que hizo Eliseo, el sucesor del profeta Elías. En este episodio, una mujer sunamita pide la ayuda de Eliseo porque su hijo había muerto. En respuesta a su fe, Eliseo realiza un acto milagroso de resurrección del niño, tal como puede leerse en el versículo mencionado.

La importancia del acto de Eliseo

La leyenda detrás de este relato bíblico señala que la Sunamita había anticipado las necesidades de Eliseo y había construido una habitación especial para él en su casa. Como muestra de gratitud, Eliseo le aseguró que ella tendría un hijo. Durante años, el niño creció y se desarrolló hasta que un día, súbitamente, cayó enfermo y murió.

La mujer sunamita tenía una gran fe en Dios y en Eliseo, y

puesto que estaba convencida de que el profeta era un hombre de Dios, buscó su ayuda en un momento de máxima necesidad. La confianza de la Sunamita en la habilidad de Eliseo para resolver su problema fue lo que impulsó la resurrección del niño. Para Eliseo, no había nada imposible: ¡Dios podía traer los muertos a la vida!

La aplicación actual de 2 Reyes 4:34

El milagro del profeta Eliseo tiene una aplicación actual en nuestras vidas. ¿No nos sucede que, cuando se presentan pruebas difíciles, la fe en Dios tiembla y nos olvidamos de que nada es imposible para Él? O ¿no hemos sentido en algún momento que la situación aunque parece irremediable, todavía debemos mantenernos de pie y firmes para asumir lo que está por venir?

Lo que debemos aprender de este pasaje bíblico es que debemos tener una fe fuerte y profunda. Si tenemos la misma confianza que la Sunamita tuvo en Eliseo y que llevó a Eliseo a llamar a Dios para devolver a la vida a un niño muerto, nosotros podemos tener fe en que Dios responderá y proveerá en tiempos difíciles. Debemos tener la confianza de la Sunamita, para que puedan tener el mismo poder y la misma pasión por la vida que ella tuvo.

Conclusiones

En 2 Reyes 4:34, Eliseo muestra su capacidad de curar y devolver la vida a un niño muerto, lo que demuestra que es un hombre de Dios. La Sunamita demostró su fe ciega en Dios, esperando ser recompensada cuando le dio a Eliseo una habitación en su casa y fue así como su hijo fue devuelto a la vida. Esta historia nos enseña que debemos tener una fe profunda y no olvidar que nada es imposible para Dios. Debemos creer en la capacidad de Dios para hacer grandes milagros más allá de lo que imaginamos.

Reflexión Corta: La Luz de la Esperanza

En los momentos más oscuros de nuestras vidas, cuando la desesperanza parece envolverlo todo, el relato de la resurrección nos recuerda que la fe puede ser la luz que nos guía. La Sunamita, en su dolor, se aferra a la esperanza y busca al profeta, así como nosotros debemos buscar la presencia de Dios en nuestras vidas. Su acto de confianza nos invita a creer que, incluso ante lo irreversible, hay un poder divino dispuesto a traer vida y renovación. En cada lágrima, en cada susurro de angustia, que no perdamos nunca la fe en los milagros que pueden surgir de lo más profundo del corazón.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 34 del capítulo 4 de 2 Reyes en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)